





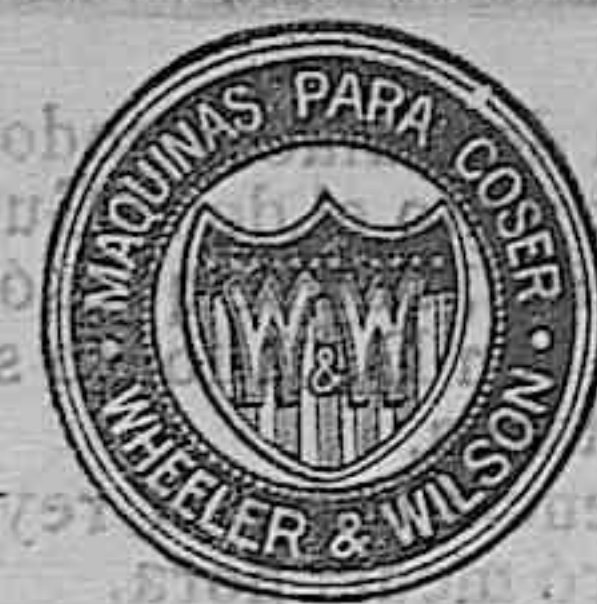


ESTABLECIMIENTO EN ALMERIA

Puerta de Purchena, 4.



Máquinas Singer y Wheeler & Wilson para coser... Exclusivas de la COMPAÑIA SINGER DE MÁQUINAS PARA COSER... PIDASE EL CATÁLOGO ILUSTRADO, QUE SE DA GRATIS...



ESTABLECIMIENTO en la provincia de Almería

Cuevas, Calle del Castillo, 4.

El Parnaso Industrial. Sociedad muy anónima. A los anunciantes.

TARIFA DE PRECIOS

Table with columns for 'ARTE MENOR' and 'ARTE MAYOR', listing prices for various types of advertisements like 'Por un pareado (dos versos)', 'Por un soneto', etc.

Las composiciones de mayor extensión, romances, idilios, eligias, etc., á precios convencionales. NOTA.—Cada mes varía el verso del anuncio. El pago es anticipado.

Señor es: Aquella acreditada Asociación que bajo el título 'El Nuevo Parnaso' funcionó en esta capital con el más lisonjero de los éxitos, realizando una campaña verdaderamente espléndida en el concurso de belleza iniciado por un periódico local...

PARA SER TENORIO. Todo el que pretenda hoy día á una dama conquistar sus botas debe comprar en esta zapatería...

Una gloria almeriense. Si lo bueno sin rival se premia en Almería Eugenio Bustos tendría una estatua colosal...

SALVADOR ROMERO Y HERMANO BANQUEROS. Paseo del Príncipe, núm. 10, Almería. Compra de cheques y letras de libras esterlinas, Francos, Pesetas, Marcos y toda clase de Papel Extranjero...

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS. Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal. 45 AÑOS DE EXISTENCIA. Seguros sobre la vida... Seguros contra incendios...

SOBRE MONEDERO para circulación por correo de valores en metálico. Servicio postal oficial, creado por real decreto 30 Noviembre 1899. El 'Sobre Monedero' circula entre todos los pueblos de la Península...

Banco Hipotecario DE ESPAÑA. Préstamos al 4'25 por 100 anual. Agentes: Salvador Romero y Hermano. PASEO DEL PRÍNCIPE, NÚM. 10.

LA MURCIANA Establecimiento de Ultramarinos al por menor. Completo surtido en embutidos, conservas, mantecas, pastas y demás artículos concernientes al ramo. Especialidad de la casa: Garbanzos de Castilla y cafés tostados al día.

El Radical. Horas de oficina en las distintas dependencias. Dirección: De 4 á 6 tarde. Redacción: De 3 á 7 tarde. Administración: De 8 á 12 m. y 3 á 7 t. Precios de las esquelas de defunción y de aniversario...

Fajas inglesas para las señoras. tejido de elástico son muy suaves no molestan nada son cómodas é irrompibles favorecen á las embarazadas y son flexibles á todos sus movimientos. VENTA EXCLUSIVA. El Oriente.—Almedina, 15. Juan Lucas.—ALMERIA.

OBRA NUEVA Tregua novela original de Dorio de Gádex. ADMINISTRADOR: Gregorio Pueyo, Mesonero Romanos, 10, Madrid. OTRA, del mismo autor, Primeras llamas. Crónicas, cuentos, ensayos novelescos, teatro para leer y apuntes de viaje. Prólogo de don Francisco Escala.—Precio: 3 francos. Sociedad de Ediciones Literarias y Artísticas. Librería "OLLENDORFF", París.

Agricultores y parraleros!! emplead el "Sabia Mata-Cobricida" a'emán. Si queréis que vuestras parras y demás árboles frutales, adquieran vigor y salud, y que el fruto sea inmejorable, sano y de consistencia, usad el "Sabia-Mata-Cobricida" alemán...

Agencia de transportes marítimos y terrestres. Francisco Cruz Ferrer EMIR, 19.—ALMERIA. Servicio combinado de domicilio á domicilio. AGENTES: En Barcelona, don Enrique Núñez, Llauder, 5; en Alicante, don Vicente Ripoll Pérez; en Valencia, don Vicente Montesinos, Guillén de Castro, 46.—De domicilio Barcelona, á domicilio Almería, 30 pesetas tonelada.—Mínimum: ptas. 1'50.

mente que en España en donde los jóvenes no tienen ya hoy ningún porvenir.—¡Con qué desahogo se quedan algunos padres cuando sus hijos se separan de ellos!—Verdad es, respondió él á la observación de su mujer, que ha de llegar un día en toda familia, en que los pájaros salgan del nido y vuelen con sus propias alas. Mas lo malo está en que muchos de ellos quieren volar antes de ser capaces para ello, y entonces caen al suelo y se revientan, causando á los padres dolor inmenso, pero vaya usted á ver; á esa edad ¿qué sabe uno del mundo ni de la vida? Movido por tristes recuerdos levantóse don Jacinto y empezó á pasear por el terrado.

escalerita que conducía de la terraza á la calle, sentóse don Jacinto siempre preocupado y caviloso, al lado de su esposa. Después de breve espacio rompió ella el silencio con voz tímida y suave procurando sacar á su marido de sus penosos pensamientos: ¡Te pudiste enterar de algo de lo que se refiere á la niña?—Sí; estuve en el colegio y hablé con la directora que, por su acento muy pronunciado, debe ser una monja francesa; por cierto persona muy amable y cumplida. Me dijo las condiciones y las reglas del colegio de las que tomé apuntación en mi cartera. Me conformaré, Jacinto, con separarme de la niña... comprendo que lo haces para su bien, murmuró con voz lastimosa la madre. Pero ¡si supieras qué pena más grande me da!—No te apures mujer; que la niña no se separará de nosotros. He pensado que aquí le

y la gran luz que irradiaba de sus ojos, le atraían la simpatía de todo el mundo, sin que ella ni la gente se diera bien cuenta de ello; porque cuando la inocencia y la pureza de una criatura humana se revelan de un modo especial, por misterios del organismo, por los ojos, esas ventanas del alma, los corazones más corrompidos se impresionan y se detienen, como si vieran de súbito un destello de la luz inmaculada de los cielos. El niño, Juanico, calmoso y sin iniciativa, sentía ya por Dolorsita ese influjo de la mariposa por la luz, y no tenía un momento libre que no lo pasara al lado de ella. Jugar con ella, obedecerla como manequí; oír sus cuentos, participar de sus travesuras, y conformarse gustoso á todas sus exigencias constituían sus placeres y sus delicias. Cuando Dolorsita hubo entrado en la casa y el niño descendido la

es hora; y tú, Juanico, vete á tu casa. Volvió la niña la cabeza y con tono dulce y suplicante dijo: papá! deje usted que acabe un cuento muy bonito que estoy contando á Juanico—Buero, pues acáballo pronto. Tornó el médico á sus paseos y los niños á su charla, mientras que doña Jacinta permanecía sentada abismada en sus pensamientos. Pocos minutos después, levantábase los niños de sus sitios, alegres y risueños, candorosos como dos ángeles que ignoran el mal y las terribles consecuencias que acarrea. Acercóse ella á su padre y estampó un beso en su mejilla. Luego corrió hacia su madre á la que abrazó con tierna efusión. El niño besó la mano de don Jacinto, y dirigióse hacia la señora para hacer lo mismo; pero ella, apartando á un lado á su hija, que seguía cogida á su cuello, dió un beso al niño en la frente. Despre-